

**FIABILIDAD Y ESTABILIDAD EN EL DIAGNÓSTICO DE LA ALTA CAPACIDAD  
INTELLECTUAL**

Sylvia Sastre-Riba<sup>1</sup>; Antoni Castelló

Departamento de Ciencias de la Educación (Universidad de La Rioja).

Departamento de Psicología Básica y Evolutiva (Universitat Autònoma de Barcelona)

**RESUMEN**

**INTRODUCCIÓN**

Es esencial identificar la alta capacidad intelectual (ACI) mediante una aproximación métrica válida, estable y fiable [1] que permita: a) planificar diferencialmente su educación; b) identificar las competencias y dificultades de su competencia intelectual en perfiles de desarrollo y aprendizaje evitando falsos positivos o su no detección (falsos negativos), para implementar programas de intervención equitativa que faciliten el bienestar personal y la cristalización de la excelencia; y c) proveer el feedback entre estas medidas y los progresivos niveles de rendimiento de quien participa en ellas.

Desde principios del siglo XX se ha asociado frecuentemente el concepto con una alta inteligencia y rendimiento, utilizando procedimientos de identificación basados en una excesiva confianza en los tests de Cociente Intelectual (CI) [2], provocando numerosos falsos positivos y falsos negativos. Esta práctica ha conducido a la falsa creencia de que ser superdotado o talentoso es igual a un alto CI estable durante toda la vida.

En los últimos 30 años, se reconocen serias limitaciones en el uso del CI para identificar la ACI [3] dada la constatación de que las puntuaciones de CI pueden cambiar significativamente y que es solo uno de los predictores (y no el más potente) del éxito académico y en la vida [5], abogando la necesidad de revisar el concepto y medida de ACI desde un modelo de desarrollo que incluya criterios múltiples [9, 10].

Las dificultades de aproximación métrica a la ACI vienen condicionadas por varios aspectos. Unos dependen de su naturaleza, maduración cerebral y la construcción de funciones mentales, que inciden en la validez y fiabilidad de la medida. Otros son relativos a los tests y al error tipo II, más evidentes en poblaciones de baja prevalencia como la ACI. La cuestión central es capturar un constructo en desarrollo [6] que, en la

---

<sup>1</sup>Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación. Luis de Ulloa, 2 - 26004 Logroño. Tlf. 941 299 229. e-mail: [sylvia.sastre@unirioja.es](mailto:sylvia.sastre@unirioja.es)

ACI, incluye la multidimensionalidad de su configuración y la relevancia de la trayectoria del desarrollo que determina la expresión de su potencialidad, reclamando ir más allá del dominio del CI como índice identificador único.

Acorde con ello, este trabajo explora la eficacia de la aproximación métrica a la ACI en distintos momentos de desarrollo y la estabilidad de estas medidas repetidas en la misma persona.

### **Sujetos y Métodos**

Participan  $n= 58$  chicos y chicas de 6 a 14 años con ACI (53% de género masculino y 47% de género femenino), asistentes a un Programa de Enriquecimiento Extracurricular. Se han administrado los instrumentos para la medida intelectual multidimensional bajo condiciones similares, en dos puntos temporales (T1 y T2) con un año de diferencia entre ellos, siguiendo los protocolos establecidos y en grupos de  $n= 5$ ; concretamente: a) Batería de Aptitudes Diferenciales y Generales (B.A.D.Y.G.) o *Differential Aptitude Test* (D.A.T.5), según la edad. b) Test de Pensamiento Creativo de Torrance, baremado *ad hoc*.

El análisis de datos consiste en el cálculo del estadístico Z de las diferencias intra-individuales (T1-T2) y, si la diferencia entre los valores es superior o inferior a  $Z \geq \pm 1,96$ , se procede a calcular la recta de regresión.

### **Resultados**

Se constata que en  $n= 25$  perfiles estudiados hay diferencias intra-individuales por encima o debajo del valor  $Z=1$  entre las puntuaciones obtenidas en el T1 y T2, lo cual supone un 43'1% de cambios significativos entre las dos medidas.

Efectuado el análisis de regresión para conocer el significado del cambio, la recta de regresión indica inestabilidad en la medida en  $n= 5$  casos que sugiere cambio de perfil, dentro de la ACI, haciendo reconsiderar el tipo de provisión de medidas educativas diferenciadas.

### **Conclusión**

Se aporta una reflexión sobre la eficacia y fiabilidad diagnóstica de la medición psicológica de la ACI, respecto a la validez del constructo que se pretende medir, y a la fiabilidad y estabilidad de la medida que puede conducir a un diagnóstico poco eficaz.

Los resultados indican que, incluso utilizando tests multidimensionales, hay inestabilidad entre dos medidas intra-individuales, de ACI demostrando que puede cambiar el perfil intelectual, con consecuencias en la toma de decisiones y provisiones educativas, y las expectativas sobre el rendimiento de esta persona.

Acorde con autores como Sternberg [5] se propone redefinir la naturaleza de la ACI y su diagnóstico, más allá de la medida tradicional de la capacidad intelectual general; su cristalización óptima en eminencia aconseja una aproximación métrica fiable, estable y multidimensional entendida como un proceso con múltiples medidas que evite los falsos positivos o negativos y permita la provisión real de medidas diferenciadas.

Esta investigación ha sido financiada mediante: a) Proyecto I+D de Excelencia EDU2016-78440-P, b) Convenio con la Consejería de Educación, Formación y Empleo (Gobierno de La Rioja).

#### **BIBLIOGRAFÍA**

1. Sastre-Riba, S, Castelló, A, Fonseca-Pedrero, E. The stability of the measure of High Intellectual Ability. *PLoS One*; submitted.
2. Borland, J. The gifted constitute 3% to 5% of the population. Moreover, giftedness equals high IQ, which is a stable measure of aptitude: spinal tap psychometrics in gifted education. *Gift Ch Q* 2009; 53:, 236–238.
3. McClain, M y Pfeiffer, S. Identification of Gifted Students in the United States Today: A Look at State Definitions, Policies, and Practices. *J Appl School Psychol* 2012; 28: 59-88.
4. VanTassel-Baska, J, Feng, A, y Evans, B. Patterns of identification and performance among gifted students identified through performance tasks: A three-year analysis. *Gift Ch Q* 2007; 51: 218–231.
5. Sternberg, RJ. Has the Term “Gifted” become Giftig (Poisonous) to the Nurturance of Gifted Potential? In, D.Ambrose y RJ, Sternberg (eds). *Giftedness and Talent in the 21st Century. Adapting to the turbulence of globalization,,* p. 283-292. Boston: Sense Publishers, 2016.
6. Subotnik, RF, Olszewski-Kubilius, P y Worrell, FC. Rethinking Giftedness an Gifted Education: A Proposed Direction Forward Based on Psychological Science. *Psyc Sci* 2011; 12(1): 3-54.